

Maite Carranza - Irene Iborra

Ilustraciones de Iosu Mitxelena



LOS  
**Siete**  
CAVERNICOLAS



# CONTRA LOS MONSTRUOS MARINOS



 DESTINO

LOS  
**Siete**  
CAVERNÍCOLAS

# CONTRA LOS MONSTRUOS MARINOS

Maite Carranza - Irene Iborra



DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2016  
infoinfantilyjuvenil@planeta.es  
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com  
www.planetadelibros.com  
Editado por Editorial Planeta S. A.

© del texto: Maite Carranza e Irene Iborra, 2016  
© de las ilustraciones de cubierta e interior: Iosu Mitxelena, 2016  
© Editorial Planeta S. A., 2016  
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona  
Diseño de cubierta y maquetación: Kim Amate  
Primera edición: septiembre de 2016  
ISBN: 978-84-08-15034-3  
Depósito legal: B.14.137-2016  
Impreso en España – *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

# ÍNDICE

1. La fiesta del nombre — 11
2. Roco el traidor — 17
3. Conchas sonoras — 25
4. La caracola ruidosa — 33
5. Neandertales hambrientos — 41
6. Neandi al rescate — 49
7. La roca misteriosa — 57
8. La canoa — 67
9. Barrigas vacías — 75
10. ¡Orejas sordas! — 79
11. Ahora va y se duerme — 85
12. 7 cavernícolas, 7 caracolas — 93
13. «OMI» — 103
14. Música para Cromia — 109
15. Cromi y Cromia — 117

# 1

## LA FIESTA DEL NOMBRE



La cueva de Altamira bullía de **actividad**. Todos acarreaban provisiones y calabazas de aquí para allá gritando y riendo. Estaban preparándose para un corto viaje. Todos excepto Cromi.

—¿Y yo también tengo que ir a esa fiesta? —gruñó Cromi.

—Pues claro, es la fiesta del nombre de **tu hermana** —le aclaró su madre sin dar importancia a su enfado.

—**NO QUIERO IR A LA PLAYA** —insistió Cromi.

Cromi se dio cuenta de que Croma, su mamá, no lo escuchaba. Estaba distraída haciendo cosquillas a su hermanita, que reía panza arriba.

—No me **escuchas** —protestó Cromi.

—Claro que sí —dijo su madre levantando la cabeza.

Su hermanita aprovechó el descuido para **ponerse a gatas** y salir zumbando cueva adentro.

Crom, su padre, salió tras ella, la cazó y se la comió a besos.

—Ven aquí con Cromi, tu hermanito; será tu padrino y tu **protector**.

—**¿CÓMO?** —se indignó Cromi—. ¿El padrino de esta cosa?

Esta cosa era una bolita de carne con poco pelo y cuatro dientes que correteaba por la cueva a cuatro



patas y comenzaba a caminar en pequeñas carreras locas arrasándolo todo a su paso.

—Anda cógela —se la ofreció su padre.

—¿Cogerla? ¿Por qué yo, eh?

—Porque los padrinos se ocupan de los bebés hasta que reciben **el nombre**.

Cromi protestó al tenerla en sus brazos.

—**¡BUUF! ¡PESA MUCHO! ¡ES UNA PESADA!**

El jefe Pavorreal levantó su bastón de mando y gritó:

—**¡EN MAAAAARCHA!**

La tribu fue saliendo de la cueva en comitiva y, como una serpiente, se fue moviendo lentamente en dirección al mar.

—Síguenos —ordenó el padre a Cromi.

**COMO SI FUERA TAN FÁCIL TRASTEAR  
A UNA PEQUEÑA CROMAÑÓN.**

—**¡AYYY! ¡NO PUEDO!** —gritó Cromi tropezando por el peso de su hermanita.

Ni caso.

—**¡ME HA TIRADO DEL PELO!**— lloriqueó acto seguido.

Nadie le contestó. Y se fue quedando atrás.



—Qué niña tan **simpática**— exclamó el brujo Peloverde adelantándolo y pellizcando la mejilla gordezuela de la niña.

¿Peloverde acariciando a un bebé?  
¿El brujo más malvado, vengativo, cruel y antiniños de la prehistoria haciendo una **carantoña** a una bebota glotona?

La pequeña lo saludó con su manita;  
le encantaba saludar.

—¿Qué haces? Baja esa mano, pequeña **pelota**—le reprochó Cromi.



Pero la niña, sin hacerle ningún caso, saludó al brujo Peloverde, al jefe Pavorreal, a la abuela Parlamata, al abuelo Glutamato, al tío Zapa y a la prima Tilla. Y todos babearon con ella.



«¡QUÉ HORROR!»

Sus padres no eran los únicos bobalicones de la tribu, pensó Cromi. ¿Qué veían los adultos en esa **hiena rechoncha**?

—No os vayáis, no podéis dejarme con ella, no podéis...

Pero los adultos lo dejaron atrás, con los niños y... **su hermanita**.

Cromi aún no había digerido lo de tener una hermana. De hecho, se había propuesto ignorarla hasta ese momento. No tenía ni nombre.

—**GU-GU** —le dijo su hermanita sonriéndole.

Pero Cromi estaba dispuesto a continuar ciego y sordo a sus encantos y se lo dejó bien claro.

—No pienso contestarte, ni siquiera sabes hablar.

—**GU-GU** —insistió la niña babeándole la mejilla y tocándole la cara con sus manitas gordezuelas.



—No pienso hacerte caso. Además, no tienes nombre. **No existes.**

Cromi **no le decía toda la verdad.** Pronto la bebé formaría parte de la tribu porque sería merecedora de un nombre que Peloverde le soplaría en la oreja. Pero no le daba la gana de explicárselo.

## A FASTIDIARSE.

